

Santiago, 24 de septiembre de 1972

Querido José María:

Como se puede comprobar - y para confirmación de aquellos que piensan por delegación, con frases hechas -, "no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague", porque aquí me tienes, en modo epistolar, para saldar ambos: plazo y deuda.

Plazo demasiado largo -aunque quizá las circunstancias locales me permitan justificarme, "porque tengo la cabeza / llena de vacilaciones", según canta el andaluz- y deuda también muy grande, pues hace unos días recibí la noticia confidencial de que me habían otorgado la beca Guggenheim y hoy la veo confirmada públicamente en un cable procedente de Nueva York. Como me consta sobradamente con cuánto afecto e interés patrocinaste mi petición y cómo te moviste para que el resultado fuera favorable, mi alegría es doblemente tuya, porque te la debe y porque sé que la sientes como propia. Sin que sea necesario que te lo diga, no tengo amistad tan valiosa, probada y segura como la tuya, y con esto, que me lo digo siempre, está dicho todo.

Dado que la situación local se pone cada día más difícil, ese premio me permitirá disponer de mi nada brillante porvenir con alguna seguridad. Para que te formes una pálida idea de lo que pasa en este mundo "irreversible", nuestra inflación atenta ahora el record mundial, empezamos a carecer de bastantes cosas y alimentos esenciales, y algo que parecía ser una propiedad de este país -su tolerancia- empieza a desaparecer... con las demás. En vista de lo visto, y de lo que nos queda por ver, he tendido varios cables hacia distintas universidades con la esperanza de que algo me resulte. Por lo pronto, viajaremos a Francia y España a principios de enero, para ocuparme de la publicación y estreno de algunas de mis piezas. Supiste que me representaron en Madrid La adaptación al medio y Cómo el poder de las noticias nos da noticias del poder? La crítica, por llamarla de alguna manera, fue muy favorable y los factores de la empresa fueron Montserrat Julió, Soria y algunos amigos chilenos. Para este otoño van a estrenarme otras obras; ya te mantendré al corriente de lo que ocurra, pues en Madrid parecen haberme convertido en "el autor" del destierro, aunque el auténtico autor del destierro sea un gallego... Si cae en tus manos una revista literaria editada en Vancouver, titulada The Malahat Review, te agradecería mucho que me dijeras si apareció una traducción de mi obra en un acto Prohibida la reproducción. Como es natural, el agregado cultural canadiense en Chile no tiene ni la menor noticia de la existencia de esa revista, seguramente para hacer honor a su título de "agregado". Me anuncian, además, traducciones al sueco y al italiano, de manera que parece no estar tan condenado a "la postumidad" como era de suponer. Dentro de unos días te remitiré dos obras nuevas, a las que estoy dándoles "la última vuelta", ~~una y otra~~ Orfeo y el desodorante o el último viaje a los infiernos (Artículo de consumo dramático en tres actos) y El material (Un acto). Preparo otra obra, quizá la más negra de las que lleve escritas, titulada

No hay que perder la cabeza e las preocupaciones del doctor Gallotin. Espero que no te escandalices de haber patrocinado a semejante autor.

Tuve noticias tuyas por varias conductas; uno, el del indino Darío, simpático persa dedicado a marchand de tapis de la literatura, que ahora cuenta con los amplificadores descomunales del materialismo y la televisión a su favor y en nuestra contra, y otro, el de José María Castellet, que pasó fugazmente por aquí, contándome que había estado hace poco contigo. Ambos te aprecian mucho -"era que no", como dicen en Chile- y los dos se refieren a tu venturoso cambio de estado. Recibe nuestras felicitaciones más cordiales y esperamos conocer pronto a tu cónyuge.

Otra buena manera de tener noticias tuyas fueron tus libros Las palabras y los hombres y El hombre y su medio, estupenda muestra de tu versatilidad, tu gracia y tu agudeza. Del último conocía un buen trecho, del que ya te hablé, pero su último tramo confirma y mantiene todo lo que te dije cuando recibí los artículos iniciales. Del otro me interesaron especialmente los trabajos titulados Estructura e historia -con el que coincide en muchas cosas cuando abordo el problema del estilo en mis cursos, ¿qué tiene de particular? y Pinturas y modelos, quizá por la naturaleza de mi labor académica. Claro que los modelos que yo trate no son sólo modelos de, a los que te refieres, sino, también, modelos para, en cuanto constituyen el punto de partida de una serie de obras standard que lo repiten, en las artes del diseño. Pero no pedantemos... Felicitaciones, y cuéntame qué nuevas obras preparas.

En espera de tus noticias, con afectuosos recuerdos de Simone para vosotros dos, a los que me une, recibe un fuerte abrazo de tu viejo amigo

M. Ricardo

5.10.72